MARUSELA GRANELL: LOOKING OUT THE SEA

ANA MARÍA TORRES

"It all began in Cadiz. After reading Dolores Alberola's poem *Llegando a la orilla*...I decided to go and sit on the beach and wait for the dawn. After the dawn, the day came, with all of its changes of color and shifts in light in both sea and sky. Gazing at the sea in delight, I couldn't leave the beach until night came again upon me," recalls the Valencian artist Marusela Granell. This journey became *Mirando al Mar*, where water, a symbol of death, is dissolved with the acceptance of our fate. The artist passes through this mystery to rescue life.

Mirando al mar is the sea brought directly from the Valencia shore by Marusela Granell during the third Valencia Biennial (September 24-November 30, 2005) to the anonymous spaces of the city, or the non-places as the French philosopher Marc Augé [1] has termed them. In bringing the sea to these places, the artist reestablishes the ancient symbolism of water while using two important premises. On one hand, she uses the latest advances in technology to broadcast the present time without delay. On the other hand, she has selected non-places created by modernity—the airport; the subway stations Colon, Alameda & Jativa; and train and bus stations—for the sites where the work is projected. She has chosen places that do not integrate the old areas of the city, the places of memory as Marc Augé discusses. These anonymous places are where we experience the human destiny in solitude.

From death to fertility, water has played a major role in all ancient cultures and religions, both Eastern and Western. The Romanian historian of religion Mircea Eliade notes, "the waters symbolize the universal sum of virtualities; they are...'spring and origin,' the reservoir of all possibilities of existence; they precede every form and support every creation." [2] Water has also been crucial in Japanese garden design since early times, not only as a substance but also as a symbol of the sea. In a *chisen* style garden, a pond or lake occupies the most significant portion, while in dry *karesansui* gardens, the presence of water is not even required as patterns raked in gravel or sand express the state of the sea.

In Western philosophy from Epicurus to Friedrich Nietzsche, water as a symbol reaches its zenith in the form of the ocean, which signifies both freedom and escape. This vast expanse always suggests to us infinity, and nothing is more awe-inspiring than infinity. The oceans' waves crashing again and again represented one of Nietzsche's most important ideas, the Eternal Return, in which there is infinite time and a finite number of events. Thus events will eventually recur again and again ad infinitum. *Mirando al Mar*, as Granell notes, invokes the ebb and flow of waves as a personal journey where fragile, exquisite beauty is shaped by many lawers of imagery. As Kate Chopin wrote in *The Awakening*, "the voice of the sea is seductive; never ceasing, whispering, clamoring, murmuring, inviting the soul to wander for a spell in abysses of solitude; to lose itself in mazes of inward contemplation. The voice of the sea speaks to the soul. The touch of the sea is sensuous, enfolding the body in its soft, close embrace." In a similar fashion, Dolores Alberola in her poem, *Cementerio de Nadas*, wrote "Pues mirando este mar me siento nada." The ocean is therefore a source of self-awareness, both an outward knowledge of the expansion of the universe and an inner direct obsession with oneself. The sound of the surf comforts us and acts as a constant beacon. Travelers passing through the non-places of Valencia will suddenly rediscover serenity, complacency, and contemplation in the subterranean geography of the city.

The regularities of public transport that make up this subterranean geography are obvious and well established. They occupy an immutable place in the order of everyday life and are symbols of the

MARUSELA GRANELL: MIRANDO AL MAR
ANA MARÍA TORRES

"Todo empezó en Cádiz. Después de haber leído el poema de Dolores Alberola *Llegando a la orilla*... Decidí ir a la playa, sentarme y esperar el amanecer. Después del amanecer llegó el día con todos sus matices de color y cambios de luz tanto en el mar como en el cielo. Miraba al mar con placer, no pude abandonar la playa hasta que de nuevo anocheció." Recuerda la artista valenciana Marusela Granell. De esta experiencia surgió, *Mirando al mar*, donde el agua, símbolo de muerte se disuelve al aceptar nuestro destino. La artista al introducirse en este misterio recupera la vida.

Mirando al mar es el mar que llega directamente desde la costa de Valencia y que Marusela Granell introduce en los lugares anónimos de la ciudad, o en los "no lugares", como los ha nombrado el filósofo francés Marc Augé[1], como parte de la tercera Bienal de Valencia (24 de septiembre al 30 de noviembre del 2005. *Mirando al mar* es una proyección del Mediterráneo, una cámara de vídeo será instalada en la playa de Valencia grabando el sonido y la imagen del mar y transmitiéndola vía ADSL a los diferentes lugares elegidos por la artista. Al traer el mar a estos lugares la artista restablece el antiguo simbolismo del agua mientras utiliza dos importantes premisas. Primero, utiliza los últimos avances tecnológicos para transmitir en ese mismo instante el momento presente. Segundo, ha seleccionado los "no lugares" creados por la modernidad –el aeropuerto, las estaciones de Metro de Colón, Alameda y Xátiva, y estaciones de tren y autobús– como los lugares donde proyectar su trabajo. Ha utilizado espacios que no integran las zonas antiguas de la ciudad, los lugares de la memoria como Marc Augé los llama. En estos lugares anónimos es donde experimentamos el destino humano en soledad.

Como símbolo de la muerte o como símbolo de la fertilidad, el agua ha jugado un papel importante en todas las culturas y religiones orientales y occidentales antiguas. El historiador rumano, especializado en religiones antiguas, Mircea Eliade dice "las aguas simbolizan el compendio universal de las virtudes; son... fuente y origen, reserva de todas las posibilidades de la existencia; preceden a cada forma y sustentan toda creación." [2] Desde la antigüedad, el agua ha sido también crucial en diseño del jardín japonés, no sólo como uno sus elementos, sino como símbolo del mar. En un jardín de estilo *chisen*, la situación más importante está ocupada por el estanque o el lago, mientras que en un jardín seco de estilo *karesansui*, la presencia del agua no es ni siquiera necesaria, las superficies de grava o arena rastrillada expresan el mar.

En la filosofía Occidental, desde Epicuro hasta Friedrich Nietzsche, el agua alcanza su cenit simbólico cuando se convierte en Océano, el cual significa libertad y huida. Esta vasta extensión siempre nos sugiere infinidad, y no hay nada más sobrecogedor y estimulante que el infinito. El continuo romper de las olas expresa una de las ideas más importantes de la filosofía de Nietzsche, la del, "eterno retorno", donde hay un tiempo infinito y un número finito de acontecimientos. De alguna manera los acontecimientos se repiten una y otra vez hasta el infinito. *Mirando al mar*, como Granell dice, invoca el flujo y el reflujo de las olas como un viaje personal donde la belleza frágil y exquisita es conformada por varias capas de imágenes. Como escribió Kate Chopin en *The Awakening (El despertar)*, "la voz del mar es seductora; nunca cesa, suspira, vocífera, murmura, e invita al alma a caminar los abismos de la soledad; para perderse en los laberintos de la íntima contemplación. La voz del mar le habla al alma. El tacto del mar es sensual, envolviendo el cuerpo con su delicado y cercano abrazo." De forma similar Dolores Alberola escribió en su poema *Cementerio de nadas*, "Pues mirando esta mar me siento nada". El océano es por lo tanto la fuente del conocimiento, es a la vez el conocimiento de la expansión del universo y la obsesión interior con uno mismo. El sonido de las olas nos conforta y actúa como un faro. Los viajeros que pasaran a través de los no lugares de Valencia van a redescubrir de repente la

serenidad, la complacencia, y la contemplación en la geografía subterránea de la ciudad. La regularidad del transporte público hace que esta geografía subterránea sea obvia y muy organizada. Ocupa un lugar inmutable dentro del orden cotidiano, y también simboliza el carácter ineludible de los límites, de la irreversibilidad del tiempo y de la sucesión de los días. A pesar de todo, los aeropuertos y las estaciones juegan un papel importante en nuestras vidas debido a la conexión entre el trabajo y la vivienda. Cada vez más estos lugares están asociados con momentos exactos de nuestras vidas donde el pasado a menudo se refleja. En estos "no lugares" nuestros itinerarios son únicos para cada uno de nosotros, aunque en realidad todos ellos "se parecen a los que los otros tienen y con quien nos tropezamos a diario."[3] De este modo estos siete lugares / no lugares, en donde *Mirando al mar* se instalará durante la Bienal no existen como forma pura. Mas aún, estos "no lugares", que incorporan la totalidad de la red del transporte de Valencia, son los lugares donde la rutina diaria es reinventada. Mientras que el aeropuerto y las estaciones de tren conectan la ciudad con lugares lejanos, las tres Estaciones de Metro nos conectan con las cercanías: Cólon con el área comercial; Xátiva con el Ayuntamiento y el centro político; y la Alameda con los márgenes del río Turia por donde se accede al mar a través del viejo camino del Grao. Esta selección deliberada de lugares que hace la artista, no sólo pone en evidencia el concepto tan querido por Levi-Strauss "del proceso ilimitado de la objetivación del sujeto", sino que también reconoce activamente la existencia de los "no lugares". Como dice Augé, el transporte público, los aeropuertos, las estaciones de tren, los supermercados y los mega hoteles, estos "no lugares" son el resultado y la tabla rasa de la época en la que vivimos. Raramente 'los no lugares' parecían ser al principio anónimos e impersonales, últimamente nos ponen en contacto sólo con nuestra propia imagen.

A pesar de que todas las obras de arte presentadas en la Bienal de Valencia del 2005 giran alrededor del tema agua, *Mirando al mar* será el único proyecto artístico que tiene en cuenta el entorno urbano. Dirigida por Luigi Settembrini y titulada "Agua, sin ti no soy". La Bienal se instalará en el Convento del Carmen en donde el artista Denis Santachiara ha diseñado un camino que llevara a los distintos proyectos en el interior del convento. También estarán relacionados con el agua todos los espectáculos de danza, de teatro y de música que se celebrarán simultáneamente durante la duración de la Bienal.

Mirando al mar romperá la actividad monótona y constante de los viajeros interrumpiendo el deseo natural e inmediato que tenemos de aislarnos en nuestros propios límites, a la vez que recreará el concepto de lugar como un sitio para una etnología de soledad. Mientras el estar atento nos devuelve al momento presente, el presente junto con la memoria nos da un completo sentido del tiempo. La presencia de *Mirando al mar* en los no-lugares de Valencia animará a los viajeros a experimentar el ahora y vivir en el presente, de alguna manera "olvidar para ser fiel".[4]

(1) Se hace referencia al libro de Marc Augé titulado *Los No lugares*, donde investiga el cambio profundo en la conciencia como resultado de la invasión de los "no lugares".

(2) Eliade, Mircea. *The Sacred & The Profane: The Nature of Religion*. Traducción Inglesa, Harcourt, Inc Florida, 1959 & 1987. Publicado originalmente por Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH, Germany, 1957.

(3)Augé, Marc. *In the Metro*. Traducido con una introducción y una prefacio de Tom Conley. University of Minnesota Press, Minneapolis, USA, 2002. Publicado originalmente con el título *Un ethnologue dans le métro*, Hachette, 1986. p.5.

(4) Augé, Marc. *Oblivion*. Traducido por Marjolijn de Jarger, Prólogo de James E. Young. University of Minnesota Press, Minneapolis, USA, 2004. Publicado originalmente con el título *Les formes de l'oubli*, Ediciones Payot & Rivages, 1998. p.89.

ineluctable character of limits, of the irreversibility of time, and of the succession of days. Nevertheless, airports and stations play an important role in our lives because of their connection to work and residence. More and more they became associated with exact moments of our lives, on which the past is often reflected. In these non-places our itineraries appear unique to each and every one of us, while in truth they "resemble those of others with whom we rub shoulders every day." [3] Thus, the seven places / non-places where *Mirando al Mar* will be installed during the Biennial do not exist as a pure form. Rather, they are places where the daily routine is reinvented in non-places that incorporate the entire transport network of Valencia. While the airport and train stations connect the city with distant places, the three subway stations connect it to its immediate surroundings –Colon to the outlying commercial area; Jativa to City Hall, the political center; and Alameda to the banks of the Turia river, where the sea is accessed through the old Grao road. This deliberate choice of places made by the artist not only puts to work the concept so dear to Levi-Strauss of the "unlimited process of the objectivation of the subject," but also actively recognizes the existence of non-places. As Augé points out, these non-places –public transport, airports, train stations, supermarkets and mega-hotels– are the result and measurement of the era in which we live. Oddly, non-places, appearing at first to be anonymous and impersonal, ultimately position us in contact only with an image of ourselves. Although all works at the Valencia Biennial 2005 revolve around the theme of water, *Mirando al Mar* will be the only site-specific work presented that involves the entire urban environment. Directed by Luigi Settembrini and entitled "Water (without you I'm not)," the Biennial will take place in the Carmen Convent, where the artist Denis Santachiara has designed a path to access the projects inside the Convent. Dance, theater, and music performances all related to water will take place simultaneously.

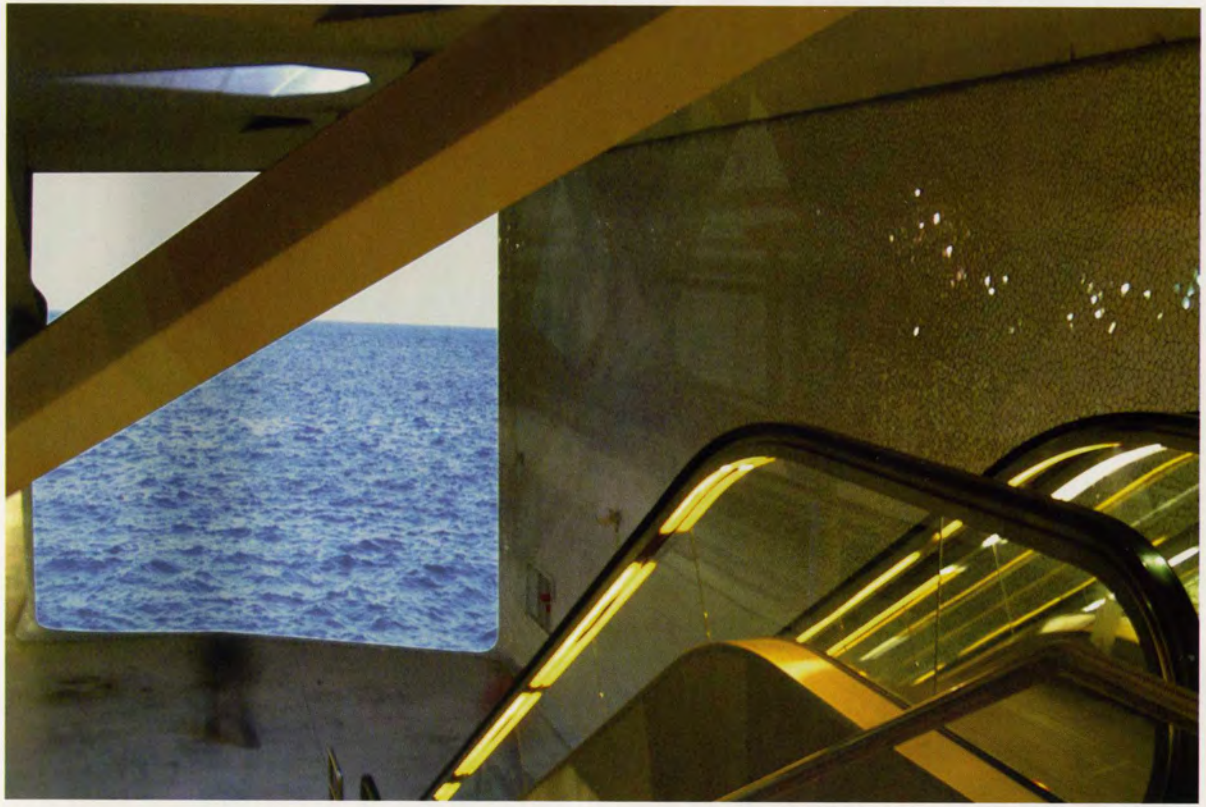
Mirando al Mar will break the recurrent, regular activity of travelers, disrupting the obvious and immediate desire to stay within our boundaries, while restoring to us the concept of place as a site for an ethnology of solitude. While awareness brings us back to the moment, memory together with the present gives us a full sense of time. The presence of *Mirando al Mar* in the non-places of Valencia will encourage travelers to experience the now and to live in the present– in short 'to forget in order to remain faithful.'[4]

(1) Refers to Marc Augé's book *Non-places*, where he investigates the profound alteration of awareness that has resulted from this invasion of non-places.

(2) Eliade, Mircea. *The Sacred & The Profane: The Nature of Religion*. English Translation Harcourt, Inc Florida, 1959 & 1987. Originally published by Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH, Germany, 1957.

(3) Augé, Marc. *In the Metro*. Translated and with an Introduction and Afterword by Tom Conley. University of Minnesota Press, Minneapolis, USA, 2002. Originally published as *Un ethnologue dans le métro*, Hachette, 1986. p.5.

(4) Augé, Marc. *Oblivion*. Translated by Marjolijn de Jarger, Foreword by James E. Young. University of Minnesota Press, Minneapolis, USA, 2004. Originally published as *Les formes de l'oubli*, Editions Payot & Rivages, 1998. p.89.



Marusela Granell Campderá vive y trabaja en Valencia. Doctora en Bellas Artes y artista polivalente que utiliza los medios artísticos con clara intención de descubrir nuevas posibilidades de comunicación, es su deseo experimentar con el lenguaje del arte. Marusela es profesora titular de Expresión Artística en la Universidad Cardenal Herrera desde 1988, donde desarrolla diferentes trabajos de investigación e imparte conferencias a los jóvenes para ayudarles a comprender el arte contemporáneo. También colabora con revistas como "Microfisuras, Cuadernos de pensamiento y creación". En el año 1999 recibió el premio nacional Angel Herrera a la solidaridad, mientras que el año siguiente obtuvo un premio del Ministerio de Cultura por la promoción del arte contemporáneo español. Además de varios libros y catálogos publicados, sus últimas exposiciones han sido en: "Luis Adelantado"Valencia 2001, "Broadway 473 Gallery" Nueva York 2003, "Berliner Kunst" Berlín 2004, "Museo de la Ciudad" Valencia 2004,"Oxid" Wintertur 2005. El proyecto "mirando al mar" que se hace realidad con la III Bienal de Valencia, es la última obra que surge de una larga relación entre la artista y el mar.

Marusela Granell Campderá lives and works in Valencia. Doctor in "Fine Arts" and versatile artist who uses artistic methods with a clear purpose of discovering new communication possibilities, it's her wish to experiment with the language of art. Marusela has been a teacher of Artistic Expression in Cardenal Herrera University since 1988, where she's carrying out many investigation projects and gives conferences to youth to help them understand contemporary art. She also collaborates with magazines like "Microfisuras, Cuadernos de pensamiento y creación". In 1999 she was awarded a prize by the Ministry of Culture for promoting Spanish contemporary art. Apart from various published books and catalogues, her latest exhibitions have been in: "Luis Adelantado" Valencia 2001, "Broadway 473 Gallery" New York 2003, "Berliner Kunst" Berlin 2004, "Museo de la Ciudad" Valencia 2004, "Oxid" Wintertur 2005. The project "looking at the sea" which comes true in the III Valencia Biennale, is the latest creation of a long relationship of the artist with the sea.

Ana Maria Torres es doctor arquitecto, y ejerce en los Estados Unidos y España. En el 2000 fundó el estudio de arquitectura **at architects** en Nueva York. Ha impartido clases en Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Autora de los libros *Isamu Noguchi: A Study of space,* y *Carme Pinos: An Architecture of overlay*, ambos con la editorial The Monacelli Press. Comisaria de las exposiciones de *Scott Burton*; *Marjetica* Potrc; *Isamu Noguchi* y *James Turrell* para el Institut Valencià d'Art Modern en Valencia. Es la editora de la seccion de arquitectura de la revista *NY Arts*.

Ana Maria Torres is Doctor in architecture, working in United States and Spain. In 2000 she founded the studio **at architects** in New York. She has lectured at the Escuela Superior de Arquitectura in Madrid. She is author of the books *Isamu Noguchi: A Study of Space,* and *Carme Pinos: An Architecture of Overlay*, both published by The Monacelli Press. She was curator at *Scott Burton*; *Marjetica* Potrc; the traveling *Isamu Noguchi* and *James Turrell* exhibitions at the Institut Valencià d'Art Modern in Valencià, Spain. She is the editor of the architecture section of the magazine *NY Arts*.